

Formas de fortificación señorial en Astarac (Gers - sur de Francia) entre los siglos X y XIV

NICOLAS GUINAUDEAU*
Nicolasguinaudeau@hotmail.fr

Paraules clau: Mota, castell gascó, sala, plataforma, bastida, Astarac.

Resumen: Siete años de prospecciones han permitido localizar más de 200 emplazamientos señoriales de diferentes tipos en Astarac, un antiguo condado de Gascuña situado aproximadamente a 100 kilómetros al oeste de Toulouse. Las formas de fortificación son diversas: desde la construcción señorial de tierra y madera hasta la residencia fortificada de piedra de tipo *sala*. Algunos ejemplos de este condado y del suroeste de Francia serán evocados. Los estudios históricos, arqueológicos y arquitectónicos de estos sitios permiten establecer algunas dataciones situadas entre el siglo X y el siglo XIV.

Résumé: Sept années de prospection ont permis de répertorier plus de 200 sites fortifiés seigneuriaux de différentes formes en Astarac, ancien comté de Gascogne localisé à près de 100 kilomètres à l'ouest de Toulouse. Les formes de fortification sont diverses, allant de la construction seigneuriale en terre et bois jusqu'à la résidence fortifiée en pierre de type *sala*. Quelques exemples de cet ancien comté et du sud-ouest de la France vont être évoqués. Les études historiques, archéologiques et architecturales de ces sites permettent d'établir quelques datations à situer entre le X^{ème} et le XIV^{ème} siècle.

* Doctorando en la Universidad de Montaigne-Bordeaux III (Francia).

CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO

El antiguo condado de Astarac se sitúa en el sur del departamento del Gers (Suroeste de Francia) a unos 80 kilómetros al oeste de Toulouse. El paisaje alterna colinas y valles. La tierra y la madera son dos elementos naturales dominantes en este lugar; pero en cambio, las canteras de piedra únicamente existen en el norte del condado y del departamento. En cuanto a los recursos acuíferos, hay muchas fuentes, cursos de agua y ríos que circulan por estos valles. Numerosos cursos de agua provienen de la meseta de Lannemezan, en contacto con los Pirineos. La cercanía de esta cadena montañosa ha influenciado la política de los primeros condes de Astarac, citados en las fuentes a partir del año 920¹ y descendientes de los duques de Gascuña. Así, durante el siglo X y principios del XI, los condes de Astarac van a intentar una apertura hacia los Pirineos gracias a las relaciones establecidas con el valle del Aura (Fig. 1). Sin embargo, desde finales del siglo XI la política de los condes de Astarac va a alejarse del poder ducal gascón y quedará bajo la influencia de los condes de Toulouse².

En consecuencia, para entender bien la historia política del condado de Astarac, es necesario utilizar todas las fuentes disponibles: los cartularios de abadía (por ejemplo, las 825 actas del cartulario de Berdoues de 1134-1256), los documentos laicos, la bibliografía existente y los indicios arqueológicos. Los datos obtenidos de las prospecciones y de las excavaciones a menudo son fundamentales para la comprensión de las imprecisiones, incoherencias o vacíos que deja la documentación escrita.

¹ La creación del condado se produce aproximadamente en el año 920, año de la donación del condado por el duque de Gascuña García-Sánchez a su hijo Arnaud-García. *Ego Garsias Sancii Consul filius Regis Sancii, tibi Arnaldo filio meo, et heredibus et successoribus tuis concedo Astaracensem Pagum, cum toto Comitatu, et omni jure quod in ipso habere videor (...) Actum Fidenciaco Castro in Dei nomine feliciter* (BRUGELLES, 1746: 81, preuves, 3ème partie).

² En una acta de 1079 se aprecia la influencia del conde de Toulouse sobre el Astarac: *Similiter in Petragorico, et Agenensi, et in Astairço, et in finibus eorum quidquid acquirere poterint praedicti coenobii monachi, laudo et confirmo* (DE VIC, VAISSETE, 1841: 577-578, preuves de l'Histoire de Languedoc). En 1080, el conde de Toulouse incluso se intitula conde de Astarac: *Omnipotentis Domini gratia et misericordia disponente, ego Willelmus Tolosanensium, Albiensium, seu Caturcensium, Lutevensium, Petragorensium, Carcasonensium, Aginnensium, nec ne Astarachensium comes et dux* (DE VIC, VAISSETE, 1841: 579-580, preuves de l'Histoire de Languedoc).

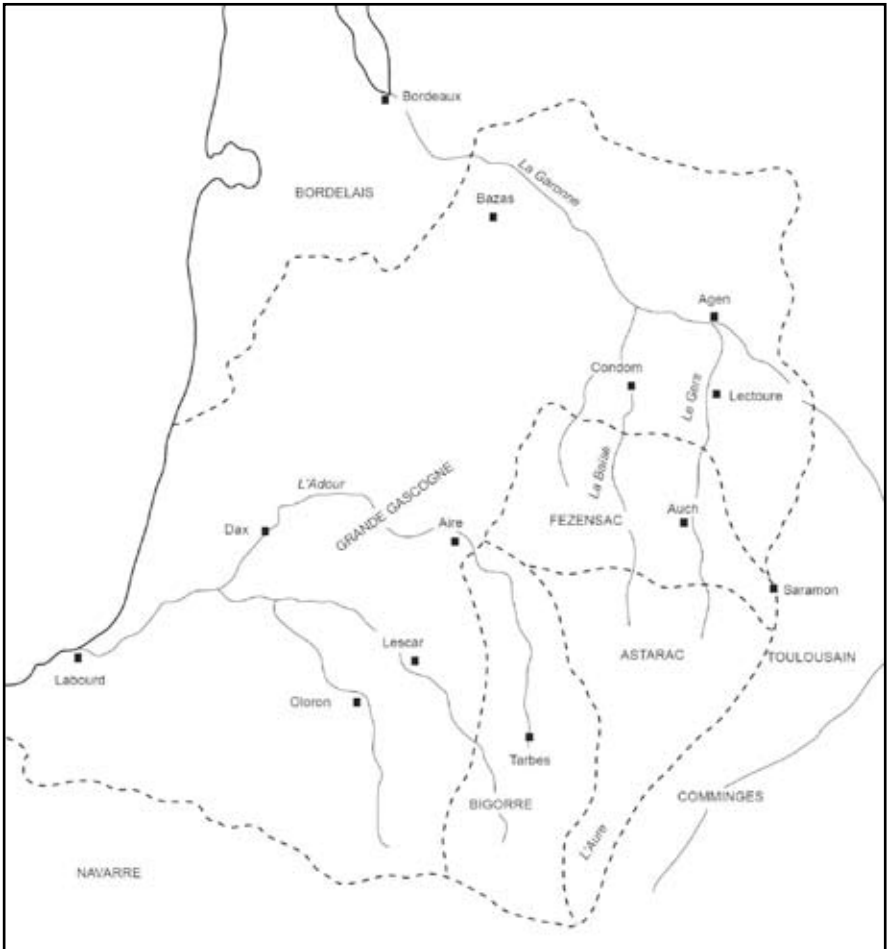


Fig. 1: Localización del condado de Astarac en el siglo X
(basado en Mussot-Goulard 1982:124).

Así, artefactos como la cerámica (entre otros) van a permitir atribuir una primera datación a los más de 200 emplazamientos de carácter señorial catalogados y estudiados (GUINAUDEAU, 2005; GUINAUDEAU, 2006).

LA MOTA, UNA FORMA DE FORTIFICACIÓN

SEÑORIAL PRIVILEGIADA

La mota es la fortificación señorial más frecuente, cerca de 80 yacimientos de este tipo han sido localizados en el antiguo condado de Astarac. Esta construcción consiste en una acumulación de tierra dispuesta sobre un terreno plano o sobre un relieve preexistente. El conocido tapiz de Bayeux, de finales del siglo XI, ofrece algunas representaciones de motas de Inglaterra (Hastings) o de la Bretaña francesa (Dinan, Rennes y Dol). Estas y otras imágenes junto con las fuentes arqueológicas permiten afirmar que el prototipo de fortificación de tipo mota se compone de una torre y una empalizada de madera ubicadas sobre la colina artificial y de un recinto fortificado situado a los pies del montículo. La defensa de esta fortificación se completa con fosos que envuelven la mota y el recinto respectivamente. Este último acoge diferentes edificios señoriales como, por ejemplo, una capilla, la residencia del señor y de los *milites* o las cuadras. Igualmente, la iconografía nos informa sobre el sistema de acceso a la plataforma de la mota, el cual se efectuaba con la ayuda de una rampa de madera que permitía salvar el foso que la rodea.

Las diferentes excavaciones del doctor Jean-Michel Lassure permiten asegurar que esta forma de fortificación existe durante los siglos X-XII en Astarac, y que aún va a continuar utilizándose en los siglos XIII y XIV (LASSURE, 1981). Igualmente, en las proximidades del condado, otras excavaciones han revelado datos complementarios sobre estos centros señoriales. La mota de Hagedet, en el departamento de los Hautes-Pyrénées, a 50 kilómetros al oeste del Astarac, es un buen ejemplo de este tipo de fortificación. La evolución de su ocupación es bien conocida gracias a las excavaciones de Fabrice Chambon (CHAMBON, 2003). En el siglo XII, una torre de madera va a implantarse en el centro de la cima de la mota. Pero esta torre de madera será reemplazada por otra forma de fortificación en el siglo XIII. En el lado oeste, un muro de cantos rodados conserva las huellas de la utilización de la madera para su edificación, mientras que los muros de los otros lados se realizaron en tierra. Esta construcción de planta octogonal y de uno o dos pisos, era una fortificación donde la función residencial aparece claramente, al contrario que en la torre de madera. Es posible que la habitación señorial

del siglo XII estuviera a los pies de la mota, dentro del recinto fortificado; aunque a falta de excavaciones efectuadas en este recinto, planteamos esta localización sólo como una hipótesis.

El estudio de paramentos, cuando es posible realizarlo, ofrece igualmente información sobre la historia de la ocupación de estos sitios. Así, en Astarac, en la mota condal de Durban se conservan las ruinas de un castillo en piedra (Fig. 2). El estudio de éstas permite reconocer una ocupación del emplazamiento entre los siglos XII y XIV (SERAPHIN, 1999b). Al oeste de la plataforma de la mota, se sitúan los restos de una torre de planta cuadrada con contrafuertes que datan del siglo XII. Su espacio interior es de 4 metros de lado. Al norte de la plataforma de la mota, una construcción del siglo XIV conserva saeteras en los dos niveles de la fortificación. Este edificio corresponde a los restos de la habitación señorial fortificada. Como en Hagedet, Durban ha conocido al menos dos fases de construcción, o quizás tres. Posiblemente, una primera fortificación de madera se implantó sobre la plataforma de la mota antes del siglo XII, momento en que se edifican una torre con contrafuertes y un recinto fortificado, ambos construidos con piedras de pequeño tamaño. En una última etapa, en el siglo XIV, una habitación de planta cuadrangular, realizada con piedras de módulo mediano y dotada de elementos defensivos, va a instalarse al norte de la torre.

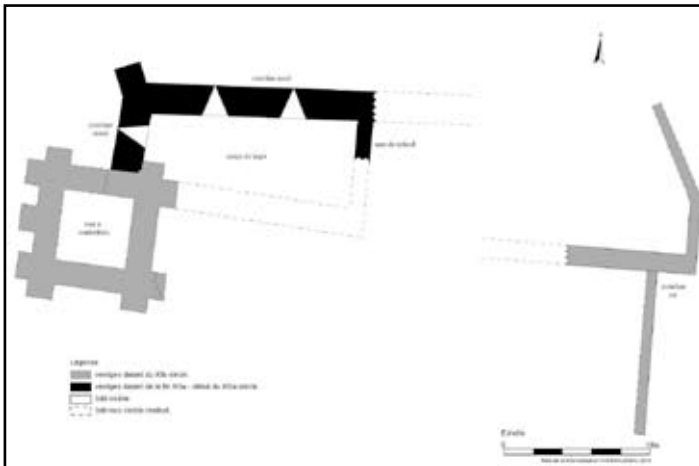


Fig. 2: Planta del castillo de Durban (Gers), s. XII-XIV.

Asimismo, la mota de Villefranche, de planta cuadrangular, es también una fortificación del conde de Astarac. Ésta ha acogido el castillo de Castillon conocido desde mediados del siglo XII gracias al cartulario de la abadía de Berdoues³. Una fotografía aérea permite entender bien este yacimiento (Fig. 3). La mota se eleva en el centro de un recinto fortificado con foso. Otro foso con talud rodea el montículo por su lado norte. Al norte de la mota, igualmente dentro del recinto fortificado, vemos una loma que corresponde seguramente a un edificio, quizás la iglesia mencionada en la mitad del siglo XIII⁴. Es posible que la mota de Villefranche haya conocido únicamente una fortificación en madera, ya que no hay indicios arqueológicos visibles sobre su plataforma para asegurar que haya existido una construcción en piedra. A finales del siglo XIII, el parlamento de Toulouse confiscará la mota y su castillo al conde de Astarac, al haber perdido éste un largo proceso contra la abadía de Simorre (BRUGELES, 1746: 22-25, preuves 2ème partie). El conde recuperará su castillo un año más tarde. Sin embargo, la familia condal se instalará en su nueva residencia fortificada, cerca de la villa de Mirande.

Pero los condes no son los únicos que han construido este tipo de fortificaciones. Los señores, menos poderosos, también edificaron motas en el condado de Astarac, como, el señor de Panassac (mota del Tuco y mota de Panassac II) (LASSURE, LASSURE, 1980; 1975), el señor de Mongardín (mota de Mongardín) (GUINAUDEAU, 2010), el señor de Bernet (mota del Castillo) (LASSURE, 1976: 76), etc. Parece ser que estos señores pudieron construir su fortaleza libremente, sin ninguna prohibición ni restricción del poder condal, contrariamente a lo que sucede en el condado de Bigorra o en la Bretaña francesa⁵.

³ *Hoc pactum ex utraque parte concorditer obligatum fuit, roboratum in manu Boamundi astaracensis consulis cujus inflexibili justicia intemeratum observari debet, ad Castillonum videlicet sub quercu que appellatur malum consilium...* (año 1169) (CAZAURAN, 1905: 476-477, acta n° 707).

⁴ *Ecclesiam Sancti Vincentii, quae de Castelhon vulgariter nuncupatur* (BRUGELES, 1746: 18-20, preuves, 2ème partie).

⁵ Estas prohibiciones aparecen especialmente en las *Consuetudines et Justicie* de Normandía en 1091.



Fig. 3: Fotografía aérea de la mota condal de Castillon (Villefranche-d'Astarac, Gers), s. XII-XIII.

LA PLATAFORMA, UNA FORTIFICACIÓN CONDICIONADA POR EL RELIEVE

Al contrario que la mota, la plataforma no es el resultado de una acumulación de tierra artificial, sino que utiliza un relieve natural, cuyas pendientes proporcionan protección por si mismas. Por esto, sobre este desnivel a menudo se encuentran restos de fortificaciones en piedra todavía visibles. Es el caso de Garrané, cuya edificación ha conocido dos fases principales de construcción: primeramente, en el siglo XII, una torre de tres pisos de planta cuadrada se alzó sobre el ábside de una capilla románica de nave única ya preexistente⁶. Esto no es extraño, ya que en el departamento del Gers, algunas iglesias son transformadas en *castellum* en la segunda mitad del siglo XII o a principios del siglo XIII, como sucede en Jegun, Vic-Fezensac o Larresingle.

Así pues, la planta baja de la torre es abovedada, y en su muro oriental se abren tres ventanas de estilo románico correspondientes a la antigua capilla. Como en la torre de Durban, el espacio interior de la torre es de 4 metros de lado. En este primer periodo su funcionalidad tiene un carácter eminentemente defensivo, ya que los elementos arquitectónicos que podrían conferir al sitio un cierto confort de habitabilidad se limitan a una letrina. La torre apenas cuenta con aberturas exteriores, salvo algunas saeteras. Una puerta en el primer piso, constituye el único acceso a este nivel, realizado a través de una rampa de madera. Todos estos detalles ponen en evidencia la falta de una función residencial, por lo que habría que suponer que los señores del lugar no vivieron en la torre, sino que tuvieron su residencia en torno a ella, sobre la plataforma.

En una segunda fase arquitectónica, ya en el siglo XIV, los señores de Garrané, para más comodidad, van a construir una habitación de planta rectangular de un piso, con chimeneas, lavamanos, letrinas... Al contrario que en la torre, las aberturas son numerosas: puertas y ventanas trilobuladas, por ejemplo (Fig. 4). Todo ello, indica un cambio de funcionalidad de la fortificación, que pasará de ser militar a ser residencial.



Fig. 4: Fotografía del castillo de Garrané (Seissan, Gers), s. XII-XIV.

⁶ La hipótesis de la existencia de la capilla ha sido propuesta por Paul Mesplé en 1958 (MESPLÉ, 1958). Los tres sondeos arqueológicos efectuados en 1994 por Sylvie Campech han revelado una inhumación anterior a la construcción de la torre en el espacio religioso (CAMPECH, 1995).

L'ENCLOS FOSSOYÉ, DEFENSA DE LA *DOMUS FORTIS* (s. XII-XIV)

En el mismo periodo (s. XII-XIV), los señores del condado de Astarac van a utilizar otra forma de fortificación llamada *enclos fossoyé* en francés o *moated sites* en inglés. Estos emplazamientos se caracterizan por la existencia de un foso que rodea un espacio circular o cuadrangular. La defensa del lugar cercado se limita a la presencia de ese foso y, a veces, de un foso con un talud y una empalizada de madera. Los estudios sobre el *enclos fossoyé* se han ido multiplicando en Francia desde los años '80⁷. En Astarac, este tipo de fortificación se puede encontrar en el pueblo de Arrouède⁸ o en Anjouanicot, un emplazamiento aislado del municipio de Idrac-Respaillès.

La excavación del yacimiento de la Tourasse por Henri Ameglio, en el departamento de Haute-Garonne, al este del Astarac, ha permitido descubrir los cimientos de una torre de planta cuadrada unida a una habitación de planta cuadrangular. La cerámica de este yacimiento data la ocupación del sitio de los siglos XIII-XIV (AMEGLIO, 1999). Los fosos de planta cuadrangular que todavía hoy se ven corresponden a las defensas de la *domus fortis* hallada. La *domus fortis* era el centro de la gestión del espacio agrícola y esta función económica se evidencia por encima de la función militar, como demuestran los materiales registrados en la excavación, así como la escasez de elementos arquitectónicos defensivos. Sin embargo, la presencia de la torre excavada recuerda aún el poder señorial.

Hay que puntualizar que no todos los fosos de planta cuadrada son defensas medievales. De hecho, más de la mitad de estos yacimientos parecen modernos, como el cercado del castillo de Villeneuve de los siglos XVII-XVIII por ejemplo. Sus fosos rodeaban un espacio particular privado como un jardín, un huerto o un vergel.

⁷ AFFOLTER, VOISIN, 1984 (Franche-Comté); COLAS, 1994 (Nièvre); BRAND'HONNEUR, 2001 (Rennais); MOUILLEBOUCHE, 2002 (Bourgogne).

⁸ El *castrum* de Arrouède es mencionado en 1274: *apud castrum de Arroëda*, y posteriormente en 1335: *seu destructione domus sue seu fortalicii de Roneda*. Archives Nationales, JJ 69, n° 235, f° 102.

LAS FORTIFICACIONES COLECTIVAS (S. XII-XIV)

Las fortificaciones individuales no son los únicos ejemplos de la militarización del campo en Astarac entre los siglos XII y XIV. Las fortificaciones colectivas van a multiplicarse, a partir del siglo XII, por todo el condado. Estas se instalarán alrededor de un centro de población agrupado en torno a una fortificación señorial, en torno a un lugar de culto de relevancia (como monasterios y abadías) o cerca de un centro económicamente favorable.

El *castelneau* (“castillo nuevo” en gascón) que ha estudiado Benoît Cursente en su tesis, es un pueblo fortificado con una muralla de tierra o de piedra y un foso (CURSENTE, 1980). La muralla rodea las casas de la población, la iglesia y también el castillo del señor. El acceso al interior del *castelneau* se realiza por una o múltiples puertas fortificadas de tipo torre (*tour-porte*), como por ejemplo, en Mont-d’Astarac, un *castelneau* fortificado a finales del siglo XIII o principios del XIV. La planta del pueblo puede ser cuadrangular o circular como en Castelnau-Barbarens, donde se implantó un castillo condal al menos desde inicios del siglo XII (CURSENTE, 2001)⁹. El castillo ha desaparecido; hoy, la iglesia ocupa su lugar. La torre d’Uzès es el elemento defensivo mejor conservado de la muralla del siglo XIII que rodeaba el emplazamiento castral. Existía otra muralla con puerta fortificada que protegía al pueblo, instalado alrededor del castillo.

Al igual que los *castelnaux*, los pueblos eclesiásticos van a dotarse de una defensa colectiva en los siglos XII y XIII en Astarac. Estos pueblos son los nacidos en torno a un lugar de culto. Ya en el año 817, en el concilio de Aix-la-Chapelle, las fuentes escritas mencionan un monasterio en Pessan¹⁰. Más adelante, en la segunda mitad del siglo XIII, un foso y una muralla de piedra con una puerta fortificada envolverían el

⁹ Unos fueros fueron otorgados a la comunidad de Castelnau-Barbarens hacia 1140, poco tiempo después de la fundación del *castelneau* por el conde Bernard d’Astarac y Arnaud-Guilhem Desbarrats, co-señores del lugar. Posteriormente estas costumbres fueron renovadas el 6 de abril 1248 por el conde Centulle II d’Astarac y su madre Seguine.

¹⁰ *Haec sunt Monasteria quae nec militiam nec dona facere debent, sed solam Orationem, pro salute Imperatoris, et filiorum ejus, et stabilitate Regni: videlicet, in Vasconia, Cella-Fraxilis (Sère), Cimorra (Simorre), Pecianum (Pessan), Altum-Fagetum (Faget) (BRUGELES, 1746: 7, preuves 2ème partie).*

monasterio y el pueblo construido a su alrededor. En el mismo periodo, la iglesia se dota también de elementos defensivos, especialmente de una torre-campanario que serviría de refugio en caso de peligro (Fig. 5). En Pessan, la iglesia participa también en la defensa colectiva del pueblo. Este ejemplo no es el único en el condado de Astarac. Igualmente, Saramon es un antiguo pueblo eclesiástico que tenía un monasterio creado en el siglo XI por la familia condal de Astarac¹¹. En el siglo XII, una torre fortificada construida con piedras de pequeño tamaño va a instalarse al este de la iglesia, quedando unida al ábside. Sin embargo, en este caso, la torre, que se encuentra en el centro de la villa, no va a participar en la defensa colectiva, ya que ésta queda asegurada por una muralla de piedra accesible únicamente a través de dos torres o puertas fortificadas.



Fig. 5: Fotografía de la iglesia de Pessan (Gers) y de su campanario fortificado.

¹¹ El monasterio de Saramon aparece en los documentos a principios del siglo XI. Hacia 1020-1030, Odon, hijo de Arnaud II conde de Astarac, concede ciertas libertades al monasterio (BRUGELES, 1746: 44-45, preuves 2ème partie).

A finales del siglo XIII, otro sistema de fortificación colectiva va difundirse en el suroeste de Francia, coincidiendo con la penetración de la autoridad real. Se trata de la bastida, a menudo construida *ex nihilo* y por consiguiente mejor organizada que los otros sistemas de fortificación colectiva. La situación del mercado de la bastida de Mirande¹², en la plaza principal, muestra la preocupación económica en este tipo de fortificaciones colectivas de plano ortogonal. Alrededor del mercado van a instalarse las casas de los primeros burgueses del condado, así como del conde de Astarac y del abad de Berdoues, que son los señores de Mirande junto con el rey de Francia. En el interior de la bastida, las dos calles mayores se cortan en ángulo recto y llevan a una de las cuatro puertas de la muralla.

De la misma manera, la bastida de Bassoues, situada en el antiguo condado de Fezensac y también de finales del siglo XIII, se organiza alrededor de la calle principal, la cual pasa por el centro del mercado porticado. De plano rectangular, el pueblo de Bassoues estaba cercado por una muralla de piedra con dos entradas. En cada ángulo de la muralla, una torre de 4 metros de lado y de 9 metros de altura asegura la protección de la bastida. No será hasta la segunda mitad del siglo XIV que un castillo de dimensiones considerables va a ser construido por iniciativa del arzobispo de Auch, Arnaud Aubert. La torre es el elemento más visible del castillo: con sus tres pisos mide 43 metros de altura y 8 metros de lado por el exterior. Cuatro contrafuertes en los ángulos aseguran el equilibrio de la imponente torre. En su interior, diversas chimeneas, estanterías empotradas, lavamanos y letrinas ofrecían un entorno muy agradable al señor de Bassoues.

¹² El 5 de mayo de 1281, Eustache de Beaumarchais, representante del rey de Francia, Bernard IV conde de Astarac, Hugues II de Cadenx, abad de Berdoues, y Gaxos, representante de este monasterio, deciden fundar una bastida en el territorio de Esparsac (bastida de Pavie) y otra en el territorio de Lézian (bastida de Mirande). Mairie de Mirande, *Livre Rouge de Mirande*, f° 84v°.

UNA NUEVA FORMA DE RESIDENCIA SEÑORIAL:

LA TORRE-SALA (MITAD S. XIII-XIV)

Mientras que la construcción de fortificaciones colectivas en torno a las villas alcanza su apogeo, una nueva forma de fortificación individual va a aparecer en la zona norte del condado de Astarac: la torre-sala (*tour-salle*), un tipo de *domus fortis* gascona. Desde finales del siglo X, a partir de la existencia de la torre de madera sobre mota, la torre se convierte en el elemento militar del poder señorial por excelencia. Por ello, en los siglos XIII y XIV, las casas fortificadas de los señores menos poderosos van a comprender la edificación de dos partes bien diferenciadas: la torre, por una parte, y la sala por otra.

En cuanto a la torre, será de pequeñas dimensiones y sin saeteras (o raras veces con ellas) y aportará más bien un poder simbólico a la casa señorial, que una defensa militar real. A Lagouarde, una puerta en el primer piso de la torre y otra en el segundo piso dan acceso a la sala, hoy destruida. La sala, cuya construcción era menos cuidada que la de la torre, era de planta cuadrangular con un piso construido en piedra. La puerta del segundo piso de la torre prueba, seguramente, la existencia de otro piso en madera para la sala.

Igualmente, en Miramont-d'Astarac, la sala también ha desaparecido, quedando visible únicamente la torre, de finales del siglo XIII o de principios del XIV y con una única abertura: la puerta del primer piso. La excavación de Christine Le Noheh ha permitido hallar esta sala de planta cuadrangular, así como también un foso ancho pero poco profundo que separaba la residencia señorial de las otras casas del pueblo fortificado de tipo *castelnau* (LE NOHEH, 2002).

Por lo que respecta a la sala o *salle*, a finales del siglo XIII, es la casa señorial más sencilla, equivalente a los *repaires* en Quercy, a los *domengeadures* en Béarn o a las casas solariegas en Navarra. Su planta es cuadrangular, rectangular o cuadrada, y sus lados miden entre 8 y 25 metros. La sala contiene entre uno y tres pisos separados por un suelo de madera. Así, la planta baja sirve de lugar de almacenaje y en los pisos superiores están las habitaciones. Una puerta en la planta baja da acceso a una escalera de madera que sube al primer piso. Los elementos militares están ausentes; en cambio, el edificio está dotado de ventanas con festejadores, chimeneas y

lavamanos y, al contrario que en las fortificaciones más antiguas, las aberturas son numerosas. A modo de ejemplo, la sala de Capitou, del siglo XIV, poseía en su último piso tabiques de separación entre el dormitorio y la cocina y el suelo de madera estaba sostenido por un pilar central de piedra (SERAPHIN, 1999a).

Los ejemplos de este tipo de residencia señorial son numerosos en el norte del condado de Astarac. A menudo, la toponimia permite localizarlos, como es el caso de la sala de Lamazère (Fig. 6) o la de Barran, ambas del siglo XIV.



Fig. 6: Fotografía de Lassalle (Lamazère, Gers), s. XIV.

FORTIFICACIONES CONDICIONADAS POR EL CONTEXTO GEOLÓGICO

En el sur del condado de Astarac, las fortificaciones señoriales en piedra calcárea bien tallada (como las que encontramos en las fortificaciones colectivas o en la torre-sala) no existen o no han llegado a nuestros días. La escasez de canteras de piedra en esa zona explica este hecho. En cambio, en el norte de Astarac, donde se hallan los afloramientos de caliza, abundan las ruinas de edificaciones señoriales en piedra.

Por otro lado, en el suroeste del condado, la arquitectura de las construcciones modernas demuestra, todavía hoy, la importancia de la tierra y de la madera en esta parte de Astarac. Podemos encontrar muros en entramado visto de madera y tierra (*colombage*); muros “en damero” o “ajedrezado” (en *damier*) construidos con tierra y cantos rodados en alternancia; y muros edificados según la técnica del encofrado de tapia

o del barro amasado (*bauge*). Los ejemplos medievales son raros, pero excavaciones como la de la fortificación señorial de Hagedet, cuyos muros están hechos de tierra, cantos rodados y madera, permiten conocer algunos casos paradigmáticos.

En cambio, el ladrillo ha sido el material utilizado con más frecuencia en el sureste de Astarac, situado cerca de Toulouse, donde este material se halla en numerosas construcciones medievales. En Toulouse, el ladrillo puede verse en la muralla medieval de la ciudad, en las casas medievales urbanas, en la basílica Saint-Sernin y sobre todo en el castillo condal, llamado Narbonnais, descubierto en el lugar que ocupa el actual palacio de justicia y que data de los siglos XII y XIII¹³. De igual manera, el ladrillo se encuentra todavía presente en algunas fortificaciones medievales del Astarac, como en la muralla del *castelmau* de Samatan (mediados s. XIV) o en la iglesia fortificada de Simorre (s. XIV). En Mazères (municipio de Barran), la torre del castillo arzobispal, de finales del siglo XIII, también está realizada en ladrillo. Finalmente, la excavación del doctor Jean-Michel Lassure sobre la mota condal de Moncassin ha permitido saber que la torre señorial de planta cuadrada era una torre de ladrillo del siglo XII o XIII (LASSURE, 1984).

CONCLUSIÓN

Así pues, podemos concluir que las formas de fortificación en el condado de Astarac son numerosas y complejas. Entre los siglos X y XIII, la mota, la plataforma y el *enclos fossoyé* son la expresión del poder y de la autoridad señorial en Astarac. La residencia señorial se disocia de las otras construcciones gracias a la torre, elemento simbólico de la dominación de su poseedor. Sin embargo, los señores se lanzan también a la búsqueda de más comodidad y la sala va a responder a sus anhelos a partir de mediados del siglo XIII.

¹³ Institut National de Recherches Archéologiques Préventives: *Mise au jour des vestiges du château médiéval des Comtes de Toulouse*. <http://www.inrap.fr> (02/05/2011).

El estudio de la fortaleza señorial no puede ser realizado sin analizar la ocupación del territorio. En efecto, el castillo va a modificar en profundidad la ocupación del suelo, provocando el reagrupamiento de la población en fortificaciones colectivas de tipo *castelnaux* en los siglos XII y XIII. Además, hacia finales del siglo XIII, la preocupación económica y la influencia real van a modificar de nuevo el tipo de asentamiento de la población con la aparición de las bastidas.

BIBLIOGRAFÍA:

AFFOLTER, E., VOISIN, J.-C., 1984, *L'habitat seigneurial dans le pays de la Haute-Saône (XI^e-XVI^e), étude des fortifications de terre, typologie et premières recherches sur le peuplement*, Vesoul.

AMEGLIO, H., 1999, «Le site médiéval fossoyé de la Tourasse à Lamasquère», *Revue de Comminges*, tome 115, Saint-Gaudens, pp. 515-538.

BRAND'HONNEUR, M., 2001, *Manoirs et châteaux dans le comté de Rennes, habitat à motte et société chevaleresque (XI^e-XII^e siècles)*, Rennes.

BRUGELES, Dom, 1746, *Chroniques ecclésiastiques du diocèse d'Auch*, Toulouse.

CAMPECH, S., 1995, *Rapport de sondage du château de Garrané (Gers)*, juin 1995, S.R.A. Midi-Pyrénées (inérito).

CAZAURAN, J.-M., 1905, *Cartulaire de Berdoues*, M. Nijhoff, La Haye.

CHAMBON F.-P., 2003, *Hagedet, La Motte (Hautes-Pyrénées)*, rapport de fouille S.R.A. Midi-Pyrénées (inérito).

COLAS, B., 1994, *Vestiges d'habitat seigneurial fortifié dans l'Ouest Nivernais XI^e-XVI^e siècles. De l'inventaire à l'histoire*, thèse de doctorat, 4 vols., Univ. Nancy II.

CURSENTE, B., 1980, *Les Castelnaux de la Gascogne médiévale, Gascogne gersoise*, coll. Etudes et documents d'Aquitaine, Bordeaux.

CURSENTE, B., 2001, «Les coutumes de Castelnaud-Barbarens (vers 1140 - 6 avril 1248)», *Bulletin de la Société Archéologique du Gers*, 2^{ème} trim., Auch, pp. 357-375.

DE VIC, Dom C., VAISSETE, Dom J., 1841, *Histoire générale du Languedoc*, tome 3, Toulouse.

GUINAUDEAU, N., 2005, *Inventaire des ouvrages de terre fortifiés des cantons de Samatan et Lombez (Gers), X^e-XV^e siècles*, mémoire de maîtrise, 2 vols., Univ. Toulouse II-Le Mirail.

GUINAUDEAU, N., 2006, *Les ouvrages de terre fortifiés dans l'ancien comté d'Astarac entre le X^e et le XVI^e siècle*, mémoire de Master II, 2 vols., Univ. Toulouse II-Le Mirail.

GUINAUDEAU, N., 2010, *Rapport de surveillance de travaux, motte de Mongardin, commune de Saint-Médard (Gers)*, rapport S.R.A. Midi-Pyrénées (inédito).

LASSURE, C., LASSURE, J.-M., 1975, «La Motte Féodale n° II de Panassac (Gers)», *Bulletin de la Société Archéologique du Gers*, 1^{er} trim., pp. 37-51.

LASSURE, C., LASSURE, J.-M., 1980, «La motte n° 1 de Panassac (Gers)», *Revue de Comminges*, tome 93, Saint-Gaudens, pp. 191-211.

LASSURE, J.-M., 1976, *Inventaire bibliographique des mottes féodales du Gers*, Annales Régionales du C.D.D.P., Auch.

LASSURE, J.-M., 1981, «Les mottes féodales et le peuplement de la haute vallée du Gers», *Revue de Comminges*, tome 94, Saint-Gaudens, pp. 533-543 y 679-691.

LASSURE, J.-M., 1984, *La motte castrale de Moncassin*, rapport de sondage S.R.A. Midi-Pyrénées (inédito).

LE NOHEH, C., 2002, 32- *Miramont d'Astarac, au Village et à Vicnau*, rapport de diagnostic archéologique S.R.A. Midi-Pyrénées (inédito).

MESPLE, P., 1958, «Un édifice roman inconnu, la chapelle du château de Garrané», *Bulletin de la Société Archéologique du Gers*, 2^{ème} trim., Auch, pp. 212-216.

MOUILLEBOUCHE, H., 2002, *Les maisons-fortes en Bourgogne du nord du XIII^e au XVI^e siècle*, Dijon.

MUSSOT-GOULARD, R., 1982, *Les Princes de Gascogne 768-1070*, Marsolan.

SERAPHIN, G., 1999a, «Salles et châteaux gascons, un modèle de maisons-fortes», dans *Demeures seigneuriales dans la France des XII^e-XIV^e siècles: études sur les résidences rurales des seigneuries laïques et ecclésiastiques*, *Bulletin Monumental*, Société française d'archéologie, Paris, pp. 11-42.

SERAPHIN, G., 1999b, «Tours-salles et châteaux gascons: les prototypes», *Mémoires de la Société Archéologique du Midi de la France*, tome LIX, Paris-Toulouse, pp. 281-287.